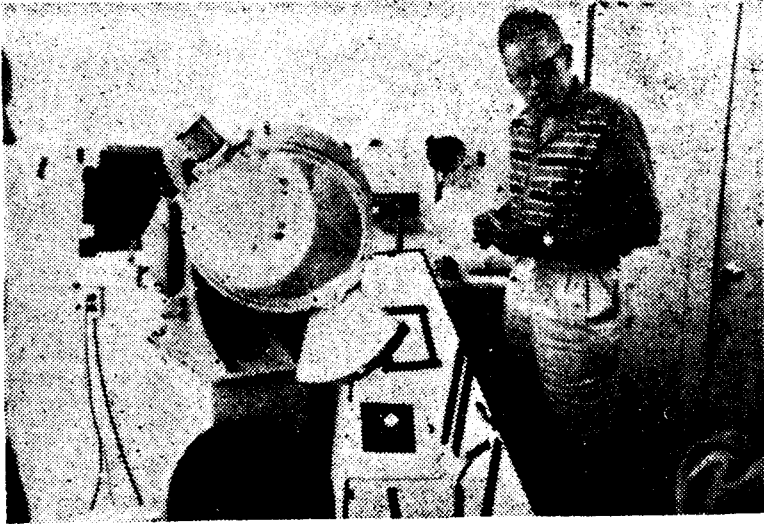


Después del eclipse Los científicos recogen sus campamentos y abandonan FUERTEVENTURA

El antiguo reino de Ayose empieza a retornar a su vida sosegada

(I)
MORRO DEL JABLE (Fuerteventura).— En Jandía, y en toda Fuerteventura, se empieza a retornar a la normalidad de la vida tranquila y sosegada. Pasó ya, aunque fuera de forma decepcionante, el día y la hora del eclipse que había situado a este pedazo del Archipiélago canario en un plano de primerísima actualidad mundial. Hombreros famosos en esa ciencia sorprendente de apartados puntos de la Geografía, se habían reunido en Jandía donde algunos han permanecido por espacio de cerca de dos meses eligiendo sus puntos más estratégicos de observación y montando los campamentos que ya se han recogido. Con ellos llegó abundante y moderno material para captar el fenómeno. Facilitar su acceso e instalación en las condiciones de vida necesaria no era empresa fácil si se tenía en cuenta que Jandía estaba situada en el extremo más incomunicado de la Isla de Fuerteventura y su carencia de medios. Pero como la voluntad mueve montañas, todo se resolvió, al fin, felizmente. Se construyeron pabellones para alojar a los científicos sin que faltaran en los mismos ese imprescindible elemento de la era moderna que es el agua corriente y la luz; se abrió a la comunicación por carreteras una zona tan alargada como es la de Matas Blancas hasta el mismo Faro de Punta Jandía, hasta entonces sólo apta para algún que otro vehículo especial, y se mejoraba notablemente la deficiente pista entre Gran Tarajal y Matas Blancas. La proeza mayor era salvar las dunas de finísima arena del Jable que separan a Matas Blancas de Pesenesal—unos diez kilómetros—donde hubo de salvarse algunas zonas con más de ocho metros de espesor de arena, siendo necesario ejecutar más de veinte empedrados a fin de que las ruedas de los vehículos no fabricaran en el Jable su propia fosa. Ha sido, en resumen, una labor de titanes para realizar en el espacio de un par de meses lo que requeriría años y sin que el Tesoro sufriera mayores consecuencias en estos momentos de restricción general en los gastos públicos. Desde el Gobernador civil de la provincia, don Honorato Martín Cobos, que tanto se afanó por el buen resultado de la obra a realizar, pasando por las autoridades de la isla y los mismos dueños de la Dehesa de Jandía, con don Gustavo Winter a la cabeza, que tenía a su cargo nada menos que la ejecución de la carretera para la que había presupuestado una irrisoria cantidad, ha habido una rivalidad elogiosa por hacer cuanto humanamente era posible en honor de unos visitantes que tenían necesidad de cumplir en Jandía una misión científica trascendental. Los últimos días fueron de una movilización general de todos los elementos. Un trágico fatigoso de coches, "jeep" y camiones que recorren cada punta a punta la más alargada Isla del grupo de las Canarias. En Puerto del Rosario preguntábamos por el Delegado del Gobierno don Manuel Priego Gabarrón, y nos decían que estaba en Jandía. Y el Alcalde y miembro igualmente de la comisión de trabajo, don José Marrero González, ¿dónde se encuentra? Inquirimos a otros. Y la respuesta era siempre la misma: en Jandía. ¿Y el Presidente del Cabildo? Pues también está en Jandía, señor. Nos enteramos que al Alcalde le había nacido un hijo hace ocho días y que aun no había podido trasladarse a Las Palmas para



El profesor Richard Dunn, jefe del grupo del Observatorio de Colorado, en sus magníficas instalaciones montadas en Morro Jable para estudiar el eclipse de Sol. (Foto David J. Nieves)

conocerlo. Desde Las Palmas se recibía ayudas de otras autoridades y Corporaciones. Las sábanas, mantas y otros utensilios para vestir los pabellones tenían marcada la etiqueta del Cabildo Insular de Gran Canaria. El Ayuntamiento de Las Palmas había facilitado sillas. Y los dueños de Jandía se multiplicaban igualmente pues además de don Gustavo se encontraba también en su "reino" don Manuel Girón, venido desde Barcelona para no estar ausente de su dehesa en ocasión del acontecimiento del eclipse solar. En fin, que con tanto entusiasmo puesto a prueba por todos fue posible resolver en pocas semanas un problema de comunicaciones, habitabilidad e instalaciones que requería mucho tiempo.

JANDÍA. ANTIGUO REINO DE AYOSE
Hablemos algo sobre esta Jandía hoy tan de actualidad. Fuerteventura no es solamente la antigua Majorata, reino de Agulise. Se completa con Jandía, donde reinaba Ayose. Los territorios de los dos primitivos reinos constituyen la Isla. Una pared de piedra seca, en el Istmo, sirvió de frontera, a estos pequeños soberanos a quienes sus ganados daban pieles para el precioso indumento que tampoco releva daría a sus realezas. Y esta pared, aunque derruida, ha llegado a nuestros tiempos en que el egoísmo de las gentes utilizó sus piedras para la fabricación de cal sirviéndose del fuego que proporcionaban "aulagas" y "salados", única vegetación abundante en esa zona fronteriza. Hoy esa frontera está cerrada con una alambrada que sustituye a la pared. Y si esta no fue una muralla china sino una marca de lindero, aquella sí parece una especie de telón de acero, con la diferencia de que, según nos dicen, está abierta — y así debe ser — a todos los hombres de buena voluntad. Tras esa frontera alambra, se ejerce el señorío de la propiedad. En Morro Jable, la "capital" de Jandía, a bastantes kilómetros de Matas Blancas, donde comienza el antiguo reino de Ayose, está la casa regental, una "mansión" muy bien acondicionada que don Gustavo Winter ha levantado como su residencia oficial. En esa casa — el palacio de don Gustavo como le llaman algunos— encuentran generosa hospitalidad cuantos acuden a Jandía con alguna misión y tienen también ocasión de disfrutar de la amabilidad y exquisita cortesía de la señora Winter, una encantadora alemana que es algo así como el ángel protector de la humilde gente de Jandía que sufre dolencias o le falta el "goño".

Jandía ha vivido siempre, y aun continúa, de la ganadería. Algunas de sus tierras, principalmente las orientadas hacia el Norte como Cofete, son muy fértiles cuando los años de lluvias no faltan. En Joró hay algunos cultivos de riego y el agua que afluye de una galería es de muy buena calidad. Se utiliza para el riego de alfalfa y hay un proyecto de explotación tomatera que no se ha podido iniciar este mismo año por causa de haber merecido más urgente atención los preparativos para el eclipse solar. El agua de Joró llega hasta Morro del Jable en unos bidones que transporta el camión de don Gustavo y sirve para calmar la sed de aquella población integrada mayormente por pescadores y algún que otro pequeño comerciante que se encarga de abastecer el poblado mariner que se aprieta entre la playa y la finca. Unas quintenas familias aproximadamente se reúnen en Morro Jable en las épocas en que no hay faenas agrícolas, viviendo íntegramente de la pesca. Cuando las siembras de cereales requieren la presencia en otras partes como son Pesenesal, Butundo, Mal Nombre, El Ciervo, Esquilzo, Cofete, etc., la población del Morro se reduce a unas trescientas familias. Hay en este poblado una incipiente ermita, escuela mixta, comedor infantil y un pabellón que sirve de residencia para la maestra y el sacerdote, obras todas construídas con algunas ayudas de la Obra Social de la Falange y

aportación de los dueños de la Dehesa. Para abundar más sobre lo que es Jandía, digamos también que es el resto de un antiguo señorío, propiedad hasta no hace muchos años de los condes de Santa Coloma. El rico queso sigue siendo todavía su fuente principal de Ingresos. Este queso es muy apreciado en todas partes y particularmente en Las Palmas, donde junto al mercado puede verse un puesto con un letrero que dice: "Queso de Jandía". Actualmente su población es muy inferior a la que existía durante el reinado de Ayose, que se permitía el lujo de guerrear con el de Majorata. Si el misterio sobre las existencias o no de agua en Fuerteventura pudiera ser prontamente descifrado por los geólogos que actualmente realizan estudios en diversas zonas de la isla y diera un resultado positivo, la feracidad de estas tierras vírgenes en su totalidad, pudiera ser base de un emporio de riqueza y asentamiento de muchas familias, orientándose así la producción por otros derroteros que no sean el del intenso pastoreo del ganado que tarde o temprano terminará por aruinar aun más toda vegetación en Fuerteventura y "fabricarse" su propia muerte.
VICENTE MARTINEZ

El siguiente reportaje: FUERTEVENTURA. "IMPERIO" DE LAS CABRAS.



Extenso surtido de modelos para todos los gustos y posibilidades.
FACILIDADES DE PAGO
CRUZ GOMEZ
Triana. 105-Juan Rejón, 43

Krustchef se escribe Jruschov

O Kroutschof o Kruschev, depende del lugar donde lo lean ustedes. E incluso creo que leyéndolo siempre en el mismo lugar no les será difícil encontrar diferencia en la complicada ortografía del nombre del capitostote ruso. Un amigo mío, que colecciona erratas de Prensa y tiene por cierto algunas de lo más interesante) ha tenido la ocurrencia de reunir todas las formas ortográficas occidentales del nombre de Krustchef. Las ha recogido, como es lógico, de periódicos y revistas... españoles. Es lamentable, pero es así. Ustedes habrán podido observar que los ciento y pico periódicos que debemos de tener en España lucen una divertidísima facilidad para buscar distintas ortografías a un mismo nombre. La relación de posibles voces con que designar al jefe del Gobierno ruso sería poco menos que interminable: Krustchef, Khroustchef, Krustchev, Krustchov, Jruschov, Jruschef, etc., etc. La razón del equívoco viene dada por la distinta ortografía que en cada idioma necesita un mismo nombre para conseguir la pronunciación más fiel a la original. Así, en los idiomas orientales, los sonidos hay que adaptarlos al alfabeto latino, en el griego también, y no digamos en el árabe. Y lo mismo sucede con el ruso que por no utilizar nuestro alfabeto, exige una adaptación figurada en cada idioma. Así, en francés la ortografía del nombre ruso en cuestión es Khroustchev con la cual se consigue una pronunciación figurada de Kruschev o Jruschef (según demos o no la voz germánica de "r" a la "v" y la voz eslava de "j" a la "k"). Y del francés precisamente se ha derivado en gran parte el equívoco, al tomar, como inmediata para su traducción española, la ortografía francesa, cuando en realidad habíamos de tomar no una ortografía convencional de un idioma latino sino la pronunciación figurada en su idioma original, es decir, el ruso. El nombre ruso sentimos no poderlo facilitar porque nuestros almacenes tipográficos no guardan tipos de ese idioma, pero en algún folleto escrito en español y editado en Moscú, hemos podido leer el nombre del jefe del Gobierno soviético tal y como a continuación se lo ofrecemos: **JRUSCHOV**. No sabemos si será el más fiel a la voz rusa, pero imaginamos que precisamente por estar editado en Moscú, el folleto (que leí el pasado año en visita al pabellón ruso en la "Exposición-1958" de Bruselas) debía de estar correctamente escrito. Imagino que esta pequeña aportación —por otra parte fruto no de un alán de aportación lingüística sino de un rato de ocio— no incorporará al acerbo periodístico nada nuevo y que todos los diarios españoles seguirán divirtiéndose en llamar de cualquier manera a quien en último caso habremos de conocer desgraciadamente más por sus hechos que por su nombre. Y que todos, más que nada por pereza o desgan y por no salirnos de una costumbre aunque sea errónea (esto es muy español) seguiremos como hasta ahora, dejando que las agencias informativas internacionales nos vayan dando distintas versiones del nombre de **JRUSCHOV**, según la noticia proceda de un país anglosajón, germano, eslavo o latino. Si queremos seguir adaptándonos gregariamente a las ortografías extranjeras, podemos seguir haciéndolo. Será una pena porque precisamente el español es uno de los idiomas del mundo más completos en cuanto a facilidad de adaptación de pronunciaciomes figuradas extranjeras. Y no está bien concederle un apellidillo equivocado a un señor del que desgraciadamente tenemos que ocuparnos con harta frecuencia.—**JESUS VAL**

La modernísima iglesia de Schamann, en Las Palmas

Es obra del arquitecto municipal de la ciudad, don Juan Margarit Serradel



Fotografía de la Iglesia de Schamann obtenida por el objetivo de Urquijo, en la que se puede observar la originalidad de la misma, con la separación de la iglesia propiamente dicha, del baptisterio y de la eterea torre por medio de un puente

La obra de un arquitecto catalán, don Juan Margarit Serradel, está renovando el aspecto de Las Palmas de Gran Canaria, a través de la impronta y color desmenuados en las diversas obras municipales de las que es autor el mencionado artista, entre las que destacan el nuevo Mercado de Las Alcaravanas y la Ciudad Escolar, que se venegera en una zona de ampliación de la misma, pero, sobre todo, la nueva Iglesia de Schamann, en la "ciudad alta" de Las Palmas, y de la cual nos vamos a ocupar hoy en nuestra crónica.

Digamos, antes de nada, que el autor de la misma, cargado de una biografía pletórica en acontecimientos, hoy arquitecto jefe del Ayuntamiento de la ciudad, fue profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

Desde el más apartado lugar de la urbe, puede observarse la torre de la iglesia, alta, esbelta, de unos 40 metros de altura, y de una arquitectura adecuada para el clima subtropical de las islas Afortunadas.

Es una nueva, mejor dicho, novísima torre espijada, en cuya parte inferior, y separado de lo que es propiamente el templo, se encuentra el Baptisterio. La unión de la torre con la iglesia se logra mediante un pasadizo en puente de factura original. La entrada a la iglesia es amplia, con unas espaciosas escaleras de acceso en dos tramos, orladas de cómodos bancos a los lados. Unos muros graciosos, moderadamente decorativos, y un aditamento proyectado a un poco hacia afuera como elemento de conjunto sobre rocas multicolores procedentes de todas las canteras de las islas, a manera de granitos caprichosos. Sobre este aditamento colorista, cinco estatuas representan otras tantas imágenes de apóstoles, a las que la mano del escultor ha sabido dar la línea que requería la moderna arquitectura del sacro edificio.

Impresiona entrar al templo. Un Cristo, estático, solitario, acogedor, sin barroquismos ni exageraciones ornamentales, descuellan en el altar mayor. Representa un Cristo canario del siglo XVII, y es muy interesante el contraste que ofrece con la decoración. Luz, mucha luz en la iglesia, lo que la diferencia también de los templos clásicos, perdidos en sombras y penumbras.

La pila del agua bendita se encuentra a la entrada, en medio de la nave central. Pocas imágenes. Concretamente, las siguientes esculturas religiosas, representativas de santos y simétricamente colocadas: un San José y la Virgen María, el Sagrado Corazón de Jesús y la Dolorosa. Todas ellas perfectamente compaginadas con el sello arquitectónico del templo. Al fondo del altar mayor, un enorme mural de Arenchibia, que no sabemos si llamar ultratrista o actual, con evocaciones coloristas de santos e imágenes que llenan todo el fondo del mismo. Sencillez, en suma, descargada de todo elemento superfluo e innecesario. Propósito que hemos creído adivinar en el artista. Armonía de colores entre la arquitectura y la pintura.

NUESTRA CHARLA CON EL AUTOR

El señor Margarit nos recibe sin empaques ni solemnidades, con la máxima naturalidad. Dispuesto a ser pedagogo de su arte, nos muestra varios libros con gráficos del ar-

CINE AVELLANEDA

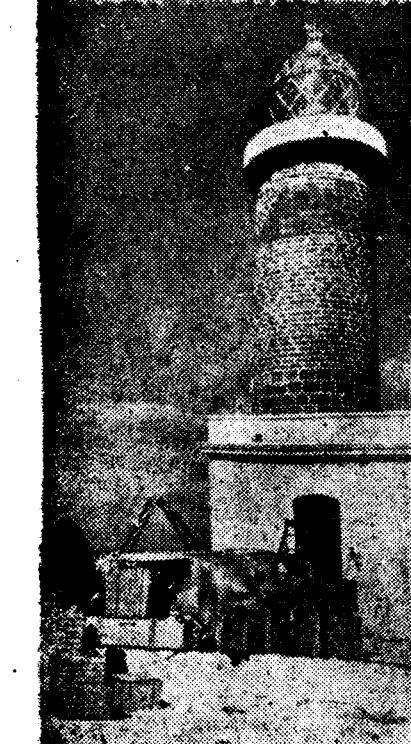
Hoy, viernes, estreno

UN HOMENAJE CINEMATOGRAFICO A LOS HEROES DE LA ARMADA DEL CIELO Y A LAS MUJERES CUYO AMOR VUELA CON ELLOS.

RAY MILLAND Y LA R.A.F. EN

angeles de acero

LA ROYAL AIR FORCE
ANTHONY NEWLEY-HELEN CHERRY-KENNETH HAIGH DIRECTOR JOHN GILLING
(TODOS LOS PUBLICOS)
LA EMOCION ATENAZARA SU GARGANTA... PERO LAS SONRISAS ALEGRARAN SU CORAZON!



El faro de Jandía, luz de los navegantes y punto más inmediato al centro de la franja donde vie visible el eclipse total de Sol. Junto al faro montaron su campamento los científicos ingleses del Observatorio de Londres.—(Foto David J. Nieves)